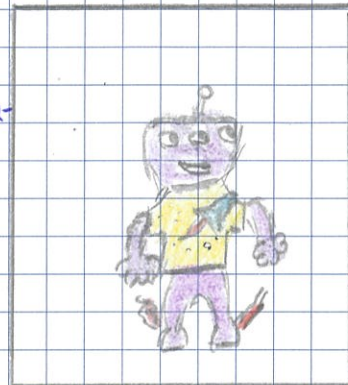


RULAY:

UN EXTRATERRESTRE EN MI COLE

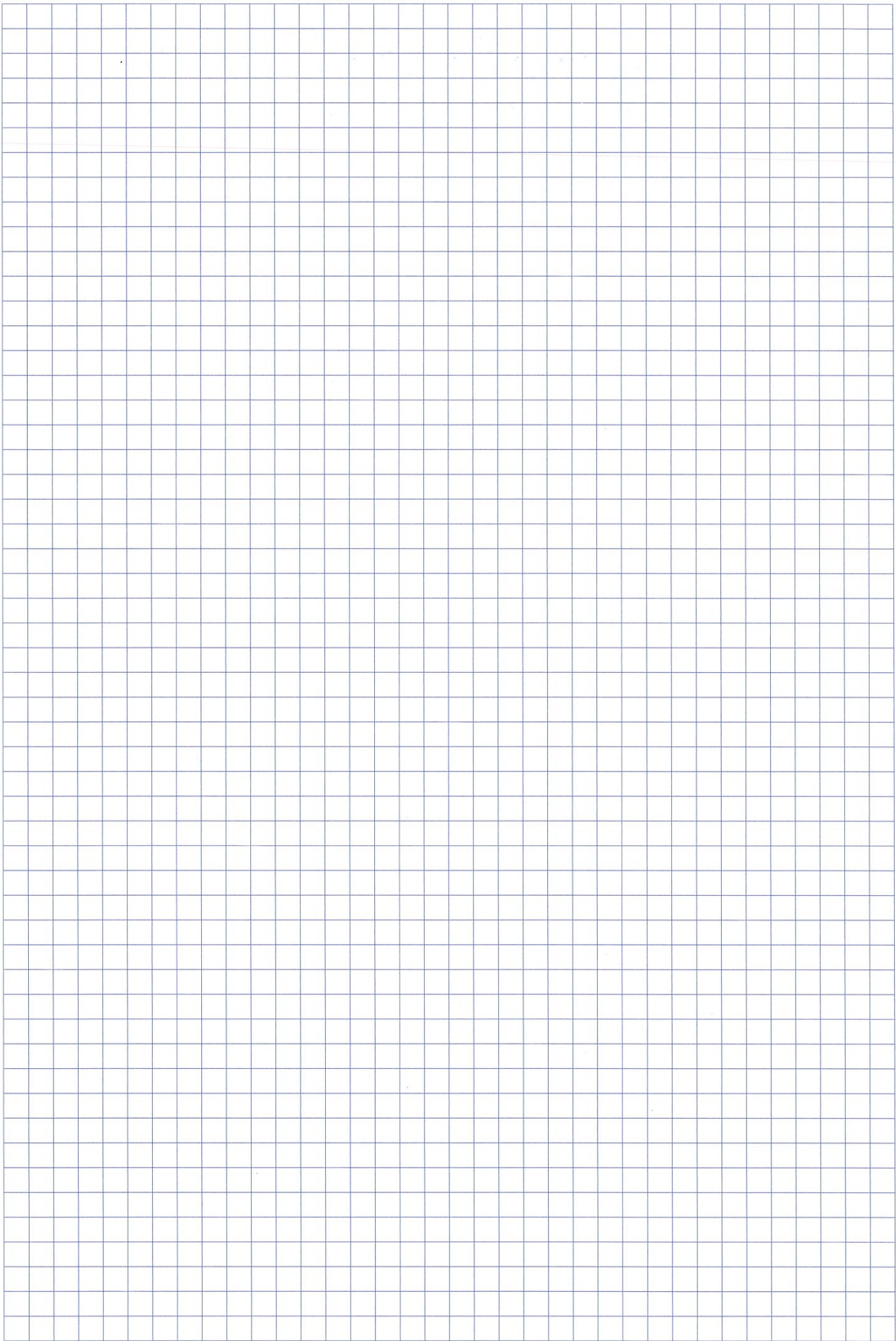
Rulay era un extraterrestre de 10 años no muy alto, morado, y con 3 ojos que vivía en el planeta Sanchivulle ID-44. Era un planeta árido, plano, sin color, no había ríos, ni mares, ni montañas, ni mucho menos parques y lo peor de todo es que no había más extraterrestres cerca con los que jugar, ya que era el más pequeño del lugar y los que tenían su edad vivirían muy muy lejos...



Un día de mucho polvo estelar, aburrido en su casaburbuja decidió que iba a poner en funcionamiento el Space-cross, que era un medio de transporte que su abuelo había creado para desplazarse por el planeta Sanchivulle ID-44, y así poder ir a ver a sus amigos.

3,2,1 y el Space-cross despegó!!!!!! Puso rumbo a la zona del planeta donde vivían sus amigos, pero un fallo en el radar le llevó al espacio exterior. ¡Pobre Rulay!, no sabía dónde estaba!!!

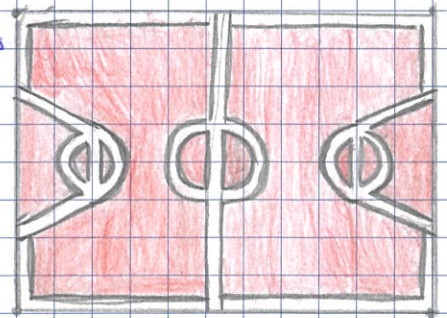
Veía planetas, estrellas, asteroides pero era incapaz de volver a su planeta y tampoco a su casa, así que pensó, voy a poner rumbo a esta estrella amarilla que veo a lo lejos y a ver qué descubro...



Poco a poco se iba adentrando en el sistema solar
atravesó Plutón, Neptuno, Urano, cuando vio Saturno pensó
¡que planeta más bonito! pero se dio cuenta que era
muy muy frío ya que los anillos eran de puro hielo.

Siguió su rumbo hacia la estrella amarilla y vio Júpiter y
Marte, pero eran planetas muy áridos, como el loro, y no
le convencían, él quería color...

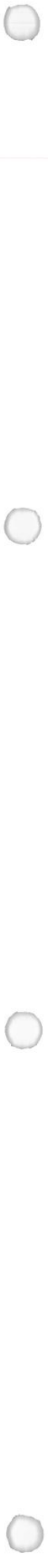
A lo lejos divisó un planeta muy bonito, casi todo era azul
pero también había nubes blancas, zonas verdes, amarillas...
¡cómo me gusta!, dijo: ¿qué será ese lugar tan
colorido? Se fue acercando a la superficie y divisó desde
lo alto una zona verde con muchos árboles
y un estanque, muy cerca una zona roja
rectangular, con líneas blancas dibujadas en
el suelo y un círculo en el centro y
pensó, ¿será ahí donde tengo que aterrizar?



Cuando salió del space-cross vio que al fondo de ese campo
rojo donde había aterrizado había una especie de palas altas
con un rectángulo y redes colgando de él con un agujero
en el medio, ¿qué será eso? pensó.

Fue investigando el terreno, había escalones y gradas, un poco
más abajo había otro campo pero esta vez era azul y las

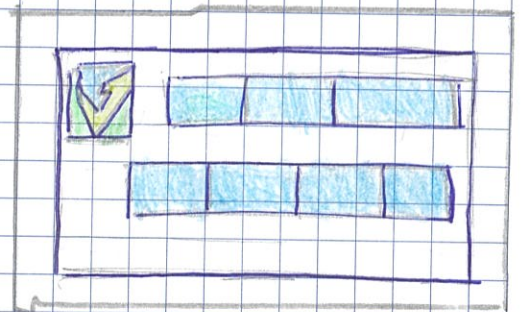
A large grid of graph paper with 20 columns and 30 rows. The grid is composed of small squares, suitable for drawing or plotting. The grid is bounded by a thin blue line.



rectángulos también tenían redes pero mucho más grandes, ¡pues sí que hay redes en este sitio! dijo.

Junto a los campos había un edificio gigante, pero no era como su casa-burbuja sino que éste tenía muchas rectángulos transparentes y pensó ahí debía vivir mucha gente y cada rectángulo sería una casa-burbuja.

Puso en marcha los propulsores de sus pies y se asomó por esas burbujas rectangulares, cuál fue su sorpresa que

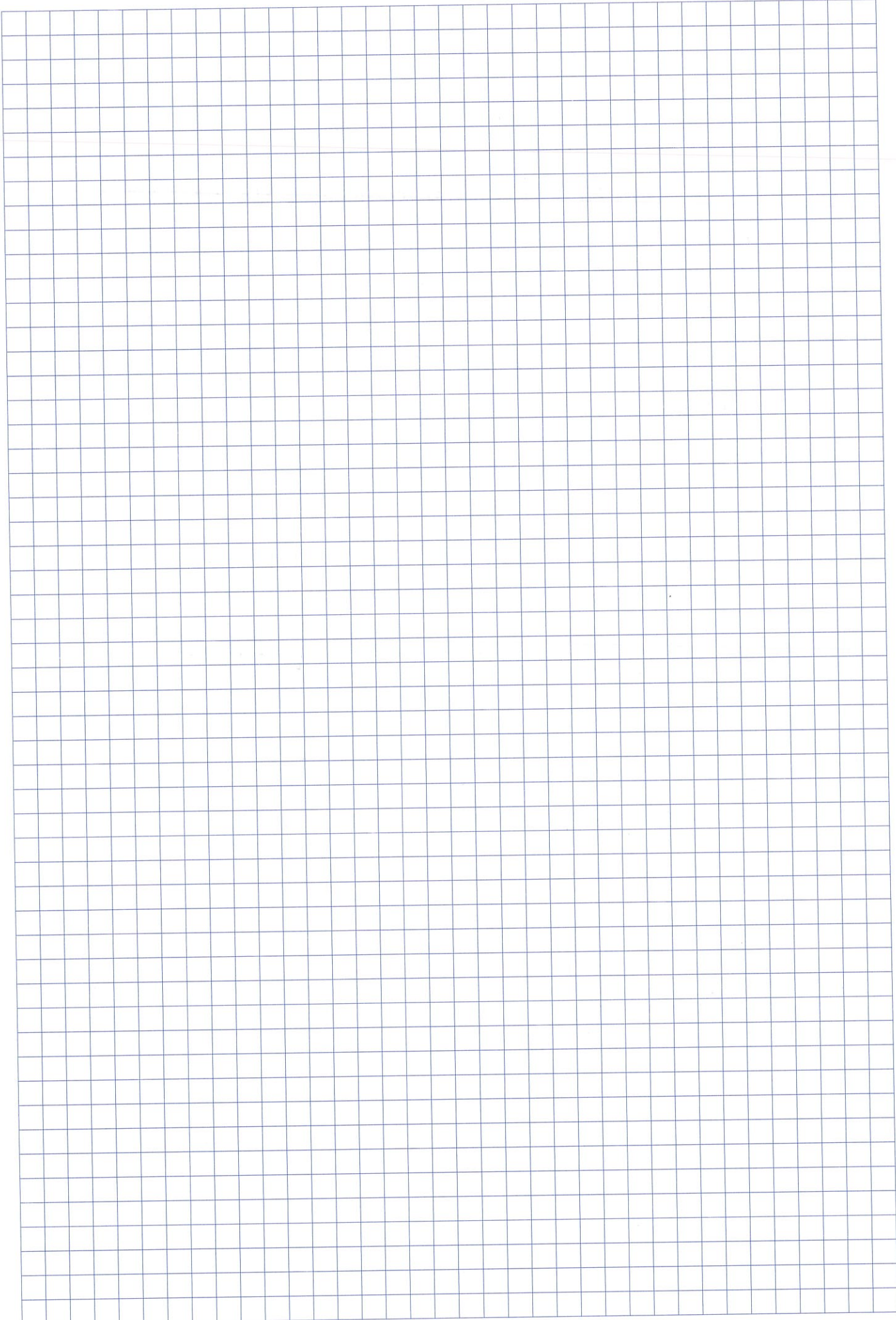


vio que en cada burbuja había 25 niños sentados mirando un rectángulo verde y pensó ¿que estarán haciendo?

Eran de todas las edades, desde los más pequeñitos de 3 años hasta los 18, su sueño hecho realidad, ¡cantidad de niños para jugar! volvió al suelo junto al space-cross y dijo "aquí les esperaré!!!"

Al rato muchos niños bajaron a esos campos azules y rojos formando filas y al minuto todos estaban corriendo de un sitio para otro, jugando con objetos redondos y tirándolos a esas redes que habían visto antes, ¡qué divertido!

De repente todos los niños se quedaron alocinados cuando vieron en medio del campo el space-cross y junto a él a Rulay, ¿quién es ese?, preguntaban los niños. Todos fueron hacia él, Rulay estaba contentísimo, por fin podía jugar con un montón de niños y le enseñaron a jugar al



baloncesto, al fútbol, le enseñaron a nadar en la piscina del pabellón y Rulay lo hacía todo fenomenal gracias a sus propulsores, era el más rápido de todos.

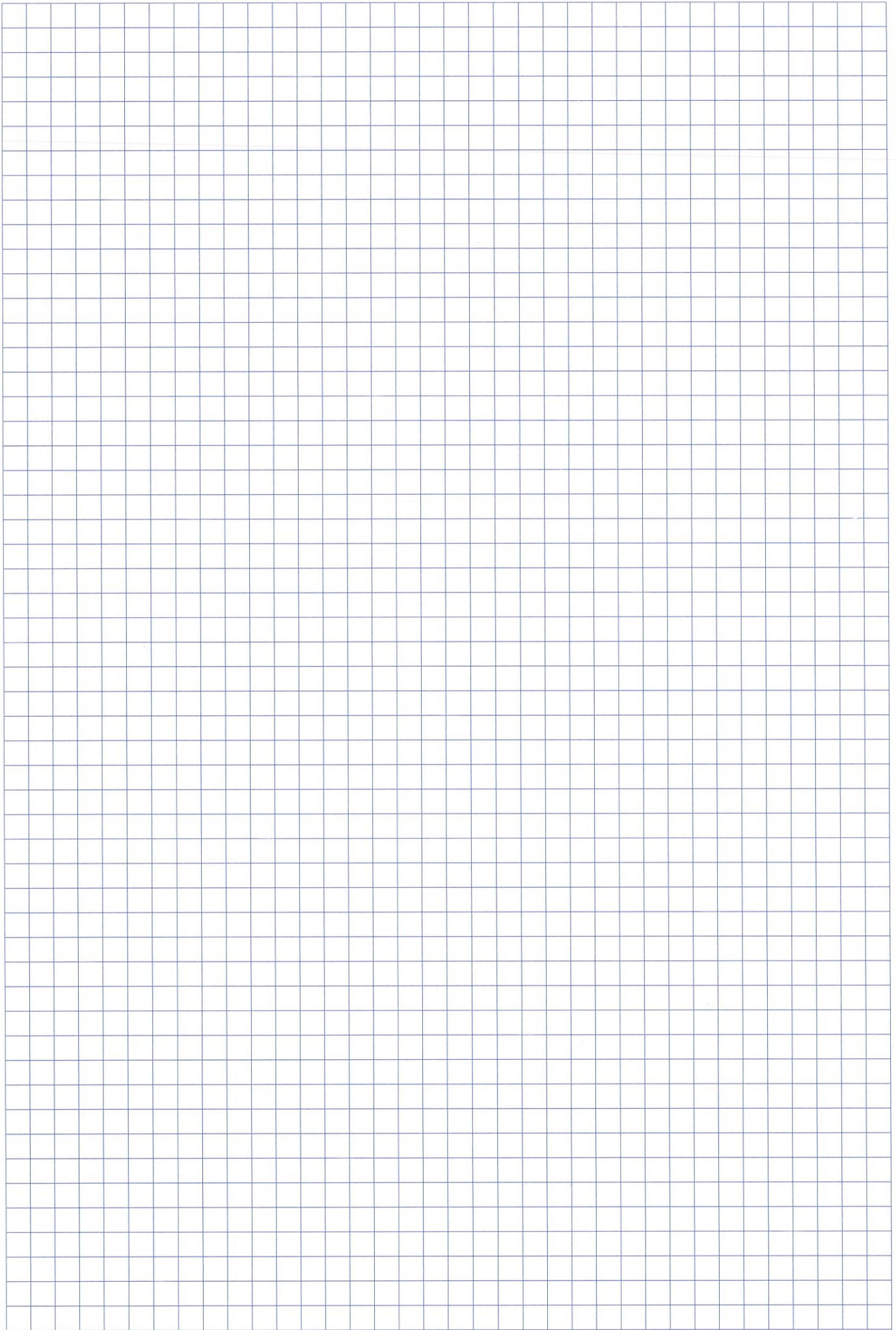
A la hora de la comida le llevaron al comedor y le puso morado comiendo coditos con tomate y hamburguesas, ¡qué rico estaba todo!... pero Rulay aunque estaba disfrutando se sentía triste, quería volver a su casa con sus papás pero el radar seguía sin funcionar.

Rubén, un niño que lo oyó le dijo, ¿por qué no te vienes a mi clase de robótica e intentamos arreglarlo? Rulay aceptó sin pensárselo y con el resto de niños, Leo, Lucas y Sofía consiguieron arreglar el aparato estropeado. ¡Ahora ya funciona!, cuando quieras puedes volverte a casa pero te hemos grabado en la microbit las coordenadas de nuestro cole para que puedas venir a jugar siempre que quieras.

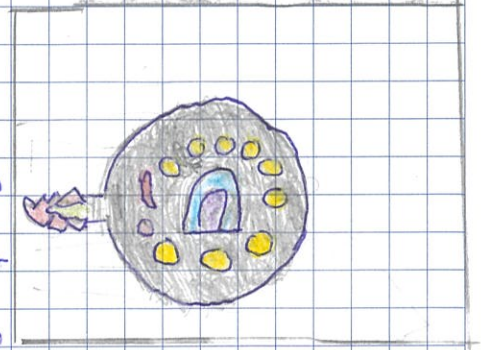
Rulay estaba emocionado, no sólo había conocido a un montón de amigos, sino que ahora podía volver a verlos como quisiera, gracias a esa tarjeta Microbit que le habían regalado.

Antes de irse pasó por el patio donde había un barco y les dijo que bonito lugar tenía, para disfrutar y aprender, cómo me gustaría que en mi planeta hubiera algo así.

Rubén, Lucas, Leo y Sofía asintieron y se dieron cuenta que el Colegio el Valle era genial y ese día habían visto hasta un extraterrestre!



Despidieron a su amigo Rubay deseándole buen viaje y mientras despegaba el space-cross, le gritaron, ¡vuelve pronto! ¡Aquí te esperamos!



Rubén, Leo, Lucas y Sofía volvieron a sus clases encantados de la experiencia que habían vivido y dándose cuenta de la suerte que tenían de poder jugar con sus amigos y disfrutar de ellos todos los días.

Rubay regresó a casa con la nave que había creado su abuelo convencido que utilizaría las coordenadas de la tarjeta Microbit más pronto que tarde.

• Rubén Sierra Andrés
3^{er} EP "G"

